



La recuperación regional pospandemia. Una visión desde México



Marcelo Luis Ebrard Casaubon*
Secretario de Relaciones Exteriores, México

México ha apostado por el despliegue de todas las capacidades diplomáticas para encontrar soluciones y oportunidades en contra de la crisis sanitaria y a favor de la inversión y recuperación económica del país. También está comprometido con el espacio iberoamericano y con su principal potencial, la cooperación, como una herramienta fundamental para hacer frente a los desafíos que la pandemia ha dejado en la región.

La pandemia provocada por la COVID-19 marcó un antes y un después para la humanidad. La crisis sanitaria global generó impactos multidimensionales, inmediatos y de largo plazo, en el desarrollo económico y social. Estos nuevos retos, sumados al surgimiento de nuevas enfermedades y conflictos internacionales demandan una mayor empatía y cohesión, así como la necesidad de redefinir el proceso de toma de decisiones. La pandemia por COVID-19 ocurre en un escenario internacional caracterizado por las crisis económicas y financieras de las últimas décadas,

* Marcelo Ebrard Casaubon es Secretario de Relaciones Exteriores del gobierno de México. Fue subsecretario de Relaciones Exteriores (1993-1994) antes de ser electo como diputado federal para la LVII Legislatura del Congreso de la Unión de México (1997-2000). En el gobierno del entonces Distrito Federal, fue director general de Asuntos Interinos (1988-1989), se desempeñó en el Consejo de Asesores del Jefe de Gobierno (2000-2002), y fue secretario de Seguridad Pública (2002-2004) y secretario de Desarrollo Social (2005). Fue electo como jefe de Gobierno del Distrito Federal (alcalde de la Ciudad de México) para el período 2006 - 2012, donde amplió los programas sociales para las comunidades marginadas, formó una política ambiental progresista, mejoró la movilidad urbana y fortaleció la identidad cosmopolita de la Ciudad de México, recibiendo el Premio al Mejor Alcalde del Mundo 2010 por estos logros. Presidió la Red Global de Ciudades más Seguras de ONU-Hábitat. El secretario Ebrard Casaubon es licenciado en Relaciones Internacionales por El Colegio de México y estudió Administración Pública en la École Nationale d'Administration en París, Francia.

así como por la inestabilidad política, social y migratoria; todas las cuales, han puesto a prueba la eficacia de las políticas nacionales y la capacidad de respuesta de las instituciones internacionales.

En esta coyuntura, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) señaló que la crisis derivada de la pandemia por COVID-19 ha sido la más grave registrada desde la Segunda Guerra Mundial, en la que América Latina y el Caribe ha sido una de las regiones más afectadas del mundo en desarrollo al experimentar, en 2020, una contracción económica del -6,8%; la peor de su historia y misma que ocasionó un aumento en la tasa de desempleo, pasando de 8,1% en 2019 a 10,7% ese mismo año. Adicionalmente, el número de personas por debajo de los niveles internacionales de pobreza aumentó de 185,5 millones en 2019 a 209 millones en 2020. Lo anterior, aunado a la fuerte caída de la inversión (-20% en términos reales), limitó la acumulación futura de capital y la capacidad de las economías de la región para generar crecimiento y empleo y, con ello, promover la recuperación¹.

A finales de 2021, la CEPAL reportó que América Latina y el Caribe era la

región más endeudada a nivel global. La deuda gubernamental promediaba el 76% del PIB regional y el servicio total de la deuda representaba el 59% de sus exportaciones de bienes y servicios. El alza en este rubro tiene un importante costo de oportunidad por el desvío de recursos desde la provisión de bienes públicos hacia el pago de las obligaciones de la deuda.

Para el organismo, este escenario evidenció la necesidad de abordar la problemática del financiamiento para el desarrollo de los países de ingreso medio, que se ha caracterizado por la creciente disociación entre el ingreso per cápita y la capacidad de movilizar recursos internos y externos, así como la desconexión entre las necesidades económicas y sociales, y la respuesta de la cooperación multilateral. Lo anterior debe abordarse con urgencia, para que los países de América Latina y el Caribe se recuperen de los efectos de la pandemia y evitar otra década perdida.

La pandemia profundizó los desafíos que enfrenta la política de desarrollo social en todos los ámbitos, principalmente, en el ingreso, la salud, la educación y la alimentación. En México, los sistemas de protección social y los indicadores laborales se deterioraron, generando un importante

1. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). *Una agenda innovadora de financiamiento para el desarrollo para la recuperación de América Latina y el Caribe, informe especial COVID-19 No. 12, diciembre 2021.* https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47489/S2100628_es.pdf?sequence=3&isAllowed=y

aumento en el desempleo, así como en los índices de pobreza y pobreza extrema.

La crisis derivada de la pandemia por COVID-19 ha sido la más grave registrada desde la Segunda Guerra Mundial.

A nivel regional, la tasa de pobreza extrema aumentó del 13,1% de la población en 2020 al 13,8% en 2021; un retroceso de 27 años. A su vez, se estima que la tasa de pobreza general habría disminuido levemente, del 33% al 32,1% de la población. Esto significa que la cantidad de personas en pobreza extrema pasó de 81 a 86 millones de personas y el número total de personas en situación de pobreza bajó ligeramente, de 204 a 201 millones².

Ante este escenario pospandemia, es necesario establecer condiciones óptimas que aseguren el acceso efectivo a los derechos sociales de todas las personas; en especial, de los grupos históricamente excluidos (pueblos indígenas, personas con discapacidad y personas adultas mayores, entre otros), pues quedó demostrada su vulnerabilidad para lograr su pleno desarrollo y bienestar. Al afectarse los sistemas sanitarios en

todo el mundo, los Estados pusieron a prueba su capacidad de resiliencia para hacer frente a los contagios y a las lamentables pérdidas humanas.

Por ello, en México, la política de bienestar se centra en las personas como sujetos de derechos con miras a construir un Estado que garantice progresivamente el acceso efectivo y la exigibilidad de los derechos sociales para todas y todos los mexicanos. Comenzando por los grupos antes señalados, y bajo los principios más estrictos de igualdad, honradez y austeridad, y otorgando beneficios de manera directa y sin intermediarios, para evitar la desviación de recursos y la corrupción, se ha buscado construir un país fundado en la igualdad, la equidad, la justicia social, el reconocimiento de la diversidad, la cohesión comunitaria y la integración social.

Bajo esas premisas, los programas integrales de bienestar establecidos en México, tales como: la Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores; la Pensión para el Bienestar de las Personas con Discapacidad Permanente; y, Sembrando Vida, mantuvieron su operatividad a pesar de la difícil situación sanitaria. Asimismo, se garantizó, en los meses de confinamiento, la entrega de apoyos que ofrecen los programas para el desarrollo y bienestar.

2. CEPAL, *Panorama Social de América Latina 2021*, Santiago, 2022. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47718/1/S2100655_es.pdf

Es claro que la reconstrucción depende de la capacidad de relanzar la solidaridad entre los Estados y generar las condiciones para un nuevo contrato social fundado en las obligaciones asumidas a favor de todos los derechos humanos. En esa coyuntura, México respalda la identificación de medidas complementarias a los indicadores tradicionales para evaluar el grado de desarrollo de las naciones.

En materia laboral, si bien la pandemia tuvo un efecto diferenciado entre mujeres y jóvenes, debido a que los sectores en los que laboran se vieron afectados por las medidas sanitarias de cierre temporal, actualmente estos grupos ya recuperaron los niveles de empleo previos a la pandemia.

En el primer trimestre de 2022 en el país existían 56.079.123 personas ocupadas. Respecto al primer trimestre de 2020, ya se superó la cifra total de personas ocupadas al inicio de la pandemia en más de un millón de trabajadores (1,9%); así, en el primer trimestre de 2020, el total de personas ocupadas era de 55.058.450.

En cuanto a la empleabilidad de la juventud, el Programa de Jóvenes Construyendo el Futuro es una herramienta de la actual Administración para las personas entre 18 y 28 años que no estudian ni

trabajan. Un estudio elaborado por la Comisión Nacional de Salarios Mínimos (Conasami) concluyó que el 46,2% de los aprendices que participó en el programa encontró trabajo.

Sabemos que, para acelerar la recuperación económica y las inversiones, se requiere intensificar los acercamientos con el sector privado y con distintos países para dar seguimiento a proyectos y buscar así áreas conjuntas de oportunidad. Por ello, en México se presentó el Atlas prospectivo territorial- industrial para la atracción de inversiones: una oportunidad para la recuperación socioeconómica nacional, con el fin de dar a conocer en qué regiones y en qué proyectos se puede invertir en el país³.

A pesar de los grandes desafíos que nos dejó la COVID-19, existe una gran oportunidad para valorar nuestro potencial y recursos, redefiniendo la interrelación con las comunidades para detonar una agenda de reactivación turística inclusiva y sostenible.

Siendo México uno de los destinos más visitados a nivel global por tener el primer lugar en biodiversidad en el continente americano; el 5º lugar entre los países más diversos del mundo; 182 áreas naturales protegidas; somos el 7º lugar mundial con el mayor número de sitios Patrimonio

3. Secretaría de Relaciones Exteriores. Comunicado: Acelerar recuperación económica de México y las inversiones, prioridad para la SRE: Ebrard, México, noviembre 2021. <https://www.gob.mx/sre/articulos/acelerar-recuperacion-economica-de-mexico-y-las-inversiones-prioridad-para-la-sre-ebard-289333?idiom=es>

Mundial de la Humanidad (Unesco), y el 4º lugar mundial con la mayor extensión de manglares, se suscribió el Convenio Marco de Colaboración en materia turística con la finalidad de fortalecer el posicionamiento de México a nivel internacional, a través de la red de 80 Embajadas, 67 Consulados y 3 Oficinas Enlace, así como propiciar oportunidades de capacitación que se ofrecen a integrantes del Servicio Exterior Mexicano.

Bajo ese modelo de reactivación económica pospandemia, se ha emprendido una estrategia encaminada a diseñar acciones de política exterior orientadas hacia el posicionamiento de México, bajo un enfoque incluyente, multicultural y plural; en donde la diplomacia pública desempeña un papel fundamental para alcanzar nuevas y diferentes audiencias a nivel global que nos permitan impulsar el diálogo político para abrir y fortalecer nuestras cadenas de valor.

Con esa visión, se promueven los valores de México, su diversidad étnica y lingüística, su biodiversidad, su riqueza cultural, arquitectónica y culinaria, su potencial turístico y económico, sus recursos naturales, su capital humano, su pertenencia clave en las cadenas de suministros y su papel de puente y facilitador para la solución de controversias, en favor de la paz y la estabilidad.

Para hacer frente a la pandemia, en México nos hemos dado a la tarea

de mantener el despliegue de todas las capacidades diplomáticas para encontrar soluciones y oportunidades en contra de la crisis sanitaria y a favor de la inversión y recuperación económica del país, después de que la pandemia por COVID-19 impactara de manera importante a la economía y al bienestar de las personas, donde los trabajadores informales, las mujeres y los jóvenes fueron los más afectados.

Sabemos que, para acelerar la recuperación económica y las inversiones, se requiere intensificar los acercamientos con el sector privado y con distintos países.

Esta pandemia también evidenció las debilidades que los países tenemos ante este tipo de crisis y la necesidad de instrumentar vías de cooperación más eficientes que permitan coordinar los esfuerzos, bajo una verdadera solidaridad internacional. Con ese espíritu, México se propuso crear sinergias en todos los espacios posibles para hacer un frente común que permitiera agilizar y acelerar procesos para la adquisición y distribución equitativa y justa de vacunas para todos, en especial para poblaciones vulnerables.

Se puso de manifiesto la necesidad de un sistema multilateral fuerte y

eficaz, en donde los foros y espacios de diálogo político y de cooperación cobren relevancia en la búsqueda de agendas comunes que nos permitan atender la problemática actual. También resulta necesario hacer un llamado a la comunidad internacional a reformar las instituciones de gobernanza global, incluyendo las financieras y el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas para hacer frente a retos como la pandemia o el conflicto en Ucrania.

La recuperación económica y social se ha caracterizado por la desigualdad. Por ello, México respalda medidas para que los países menos adelantados se beneficien de mecanismos de apoyo multilaterales de alivio de deuda, tales como la Iniciativa de Suspensión del Pago de Servicio de la Deuda del G20.

Los países de renta media, como es el caso de México, que representan el 75% de la población mundial y tienen el 62% de las personas en situación de pobreza, requieren también de mecanismos de apoyo de esta naturaleza. Por ello, hicimos un llamado a las instituciones financieras internacionales, a la banca internacional, al sector privado y todos los actores relevantes en la materia, a impulsar medidas que prevengan que nuestros países incurran en niveles de deuda insostenibles y logren orientar recursos limitados a la recuperación socioeconómica de la crisis.

La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) señaló que una sólida política macroeconómica sustentada en un manejo innovador de la deuda, una adecuada política monetaria y un tipo de cambio flexible pueden proteger la estabilidad macroeconómica de un país y regresar rápidamente sus economías al camino de la recuperación.

Atendiendo dichas recomendaciones y considerando que para México se tiene previsto un crecimiento económico de 3,4% en 2022, se continuará con una política fiscal consistente que busca conservar finanzas públicas sanas; mantener la deuda en una trayectoria decreciente, e incrementar la recaudación a través del combate a la evasión y elusión fiscal. Para ello, se tiene previsto que la deuda disminuya en 1,4 puntos porcentuales (pp) respecto a lo previsto en el Paquete Económico 2022 y en 0,4 pp respecto a lo observado en 2021, al ubicarse en 49,6% del PIB.

Con estas acciones, el Gobierno de México ha reafirmado su compromiso de mantener los equilibrios fiscales y macroeconómicos, sin descuidar su responsabilidad de garantizar el bienestar de las y los mexicanos. Para 2023, el gasto programable pagado se mantendrá constante en términos reales, lo cual, aunado a la continuidad de los proyectos prioritarios que detonarán empleos de manera directa, contribuirá a cerrar las brechas sociales y regionales del país.

Bajo el compromiso de preservar una política fiscal responsable, para 2023 los niveles de deuda se mantendrán estables, al tiempo que se destinarán recursos adicionales de manera persistente para impulsar el crecimiento de México. Para ese año (2023), se estima un superávit primario de 0,4% y un déficit público de 2,8% del PIB. Asimismo, se proyecta que los Requerimientos Financieros del Sector Público (RFSP) ascenderán a 3,3% de PIB, lo cual permitirá que el Saldo Histórico de los Requerimientos Financieros del Sector Público (SHRFSP) se mantenga estable en 49,6% del PIB con miras a fortalecer la senda de sostenibilidad hacia el mediano plazo. El gasto público seguirá focalizado en impulsar el desarrollo económico y la creación de empleos en el país.

Asimismo, partiendo de la nueva realidad geopolítica y estratégica, México busca acelerar la integración económica y comercial de América del Norte, a través de la reactivación de una serie de instrumentos, primordialmente en el marco de la Cumbre de Líderes de América del Norte y del Diálogo Económico de Alto Nivel, ambas en una fase de suspensión hasta este momento.

Con Estados Unidos y Canadá tenemos una ruta común para proteger adecuadamente nuestras cadenas de valor, aumentar nuestras capacidades para hacer frente a diferentes tipos de crisis o de

planteamientos extremos como lo fue la pandemia de la COVID-19 y los impactos inflacionarios y la escasez de energéticos derivados del conflicto por la invasión de Rusia a Ucrania.

El Gobierno de México ha reafirmado su compromiso de mantener los equilibrios fiscales y macroeconómicos, sin descuidar su responsabilidad de garantizar el bienestar de las y los mexicanos.

Con los países de América Latina planteamos, en el 238 aniversario de Simón Bolívar (2021), persuadir a Estados Unidos de avanzar hacia un modelo distinto de organización interamericana, orientado al modelo europeo. Así, el planteamiento de México en la Cumbre de las Américas fue la refundación del modelo que actualmente rige a las relaciones entre los países del continente a través de un nuevo modelo que descansa en los principios de no intervención y beneficio mutuo para resolver asuntos a corto plazo. Un ejemplo de lo anterior es la propuesta relativa a la creación de un plan de emergencia sanitaria común en las Américas, el cual permita reaccionar en tiempo y forma ante cualquier emergencia continental.

Otra de las acciones impulsadas por México es la de mantener los lazos de amistad y de cooperación con socios estratégicos. Ejemplo de ello son las negociaciones en curso con la Unión Europea para consolidar la modernización del acuerdo con esa región, mucho más complejo y extenso que cualquier otro.

Al mismo tiempo, desde la Presidencia Pro Témpore de México al frente de la Alianza del Pacífico (constituida también por Chile, Perú, Colombia), se ha buscado impulsar su fortalecimiento con la adhesión de Singapur como su primer Estado Asociado, siendo el primer país extrarregional con esta figura del mecanismo, con lo que la Alianza del Pacífico se consolida como un instrumento cada vez más dinámico, activo y eficaz. Adicionalmente, se ha dado inicio formalmente a las negociaciones con Ecuador para su eventual adhesión.

Respecto a otras regiones del mundo, México ha aumentado su presencia. Los países del Golfo tienen fondos soberanos de primera importancia, mismos que han logrado una presencia marginal en nuestro país. El objetivo principal es invitarlos a invertir en México para lo cual se propiciarán visitas de especial relevancia.

Con China, India, Japón y Corea del Sur, se ha puesto especial atención a la relación comercial. Se busca fortalecer las áreas de digitalización, telecomunicaciones y automotriz, y

próximamente con Australia como un inversionista relevante en el sector de energía.

Por otra parte, y a fin de hacer frente al fenómeno migratorio, se busca una inversión conjunta entre México y Estados Unidos. México está invirtiendo 100 millones de dólares al año y Estados Unidos podría mejorar su cartera de inversión y coadyuvar así a consolidar un programa más ambicioso. Para ello, se comparten con nuestro país vecino los resultados alcanzados en la implementación de los programas Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro en Centroamérica.

Actualmente, México tiene una inversión importante en El Salvador, en donde se tienen 20.000 personas trabajando en Sembrando Vida (siembra de maderables) con pagos directos de México al beneficiario, prácticamente no hay intermediación. Mientras que en Honduras, se tienen 20.000 colaboradores adicionales, con miras a alcanzar los 40.000, incluyendo Jóvenes Construyendo el Futuro, que se asemejan a algunos programas establecidos en Alemania y en otros países de Europa.

Además, en México, la estrategia utilizada por el Gobierno para crear un clima propicio para la inversión se basa en tres pilares fundamentales: dar certidumbre sobre el marco de política macroeconómica, definir una nueva frontera de potencial de producción y

la adherencia al Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC).

Uno de los objetivos esenciales es expandir la frontera productiva que permita abrir oportunidades de inversión en regiones donde no las ha habido, como los proyectos de desarrollo de infraestructura básica en ferrocarriles y carreteras en el sureste del país. Uno de estos proyectos es la rehabilitación de vías ferroviarias en la franja del Istmo de Tehuantepec, que unirá los puertos de Coatzacoalcos, Veracruz, y Salina Cruz, Oaxaca, y que tendrá conexión con el Tren Maya, potenciando así la conectividad para impulsar el desarrollo de la región.

México cuenta con agendas sustantivas en materia de medio ambiente y lucha contra el cambio climático, de género e igualdad, a las que se les ha agregado el renglón social, lo que nos ha permitido acceder a financiamiento a través de la emisión de bonos verdes que incluyen componentes de desarrollo social, ya que las metas sociales son totalmente compatibles con las necesidades de hoy.

Asimismo, la Política Exterior Feminista adoptada por México en 2020 se encuentra en línea con nuestro objetivo de promover una sociedad más equitativa, justa e igualitaria. Por ello, intercambiamos buenas prácticas con otros países que tienen una política exterior similar, lo que llevó a la conformación de la Red Global sobre Política Exterior Feminista.

Al efecto, México busca que en cada foro internacional se fortalezca el compromiso con la igualdad de género como parte fundamental de los derechos humanos y condición imprescindible para lograr sociedades equitativas, prósperas, pacíficas y sostenibles, así como poner a las mujeres en el centro de las estrategias de reactivación y de recuperación económica por la pandemia por COVID-19, y contribuir a la reducción de las brechas de género.

México cuenta con agendas sustantivas en materia de medio ambiente y lucha contra el cambio climático, de género e igualdad, a las que se les ha agregado el renglón social.

En este proceso se requiere de un esfuerzo regional que refleje una América Latina unida en el que, junto con otras naciones del mundo, logremos sinergias para una recuperación eficiente y sostenida. Es por eso que, en el ejercicio de la Presidencia Pro Témpore de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), México presentó un plan de trabajo sustentado en seis ejes de acción transversales que es importante destacar:

1. Reactivación económica regional

**2. Relación con socios
extrarregionales**

**3. Medio ambiente y cambio
climático**

4. Igualdad, género y diversidad

5. Innovación

**6. Integración latinoamericana y
caribeña.**

Se propuso igualmente contar con espacios de diálogo y discusión en una amplia gama de temas de relevancia en común, en particular en el contexto de la reactivación económica posterior a la contingencia sanitaria causada por la COVID19.

En la CELAC tomamos nota de los avances realizados por las instituciones financieras internacionales y regionales para ofrecer alternativas financieras que contribuyan a acelerar la recuperación económica y social incluyente y sostenible tras los efectos de la pandemia por COVID-19, e hicimos un llamado a estas y a otras instituciones financieras públicas y privadas a incrementar el financiamiento para los países en desarrollo, en la medida en que estos lo necesiten y estimen conveniente.

Asimismo, hicimos un llamado urgente a estas instituciones

financieras multilaterales para que mejoren y aumenten las facilidades crediticias a través de mecanismos no discriminatorios, para aquellos países que lo soliciten, considerando el acceso oportuno y equitativo a los Derechos Especiales de Giro (DEGs) del Fondo Monetario Internacional, teniendo en cuenta que en la propuesta del organismo los países que más DEGs recibirán son los que menos liquidez necesitan. Esto permitirá una recuperación económica más expedita, justa e igualitaria en nuestra región, asegurando el uso eficiente de los recursos financieros⁴.

A nivel iberoamericano hemos alcanzado importantes acuerdos. Exhortamos a la comunidad internacional a que los esfuerzos económicos y financieros para mitigar la crisis estén encaminados a afrontar el hambre, la pobreza, la desigualdad social, económica y el acceso equitativo a la salud, el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la degradación ambiental y la brecha tecnológica, aumentando significativamente la inversión en aspectos sociales (salud, educación, protección social) así como en ciencia, tecnología e innovación (CTI), al igual que apoyar las inversiones en infraestructura sostenible, inclusiva y resiliente y prevenir la aparición de crisis similares mediante el

4. *Presidencia Pro Tempore de México en la CELAC 2021. Comunicado especial de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños sobre la recuperación económica, agosto 2021. <https://ppt-celac.sre.gob.mx/es/comunicados-especiales-e-intervenciones/comunicados/99-comunicado-especial-de-la-comunidad-de-estados-latinoamericanos-y-caribenos-sobre-la-recuperacion-economica>*

fortalecimiento del multilateralismo y la cooperación.

Impulsamos las iniciativas multilaterales, bilaterales y nacionales puestas en marcha en México, Argentina, Cuba, Brasil y Chile para la investigación, desarrollo, producción local, envasado y distribución de vacunas contra la COVID-19, por medio del fortalecimiento de la cooperación, adquisición y la transferencia de conocimientos y tecnología, que permitan mejorar la capacidad de respuesta global frente a la COVID-19 y otras futuras amenazas epidemiológicas.

Hemos coincidido en motivar la inversión a escala en la cultura como pilar central de la nueva economía y del desarrollo sostenible, de cara a una recuperación económica sostenida, inclusiva y progresiva del sector cultural, así como proteger los derechos sociales, económicos y culturales de los portadores del patrimonio cultural inmaterial, las y los artistas y creadores de expresiones artísticas y culturales, así como de las industrias culturales y creativas⁵.

Al reconocer que la pandemia puso de manifiesto el potencial del desarrollo científico y tecnológico, coincidimos en

alcanzar una sociedad digital inclusiva, regulada, segura y transparente, como fuente de desarrollo sostenible que permita eliminar las brechas digitales entre nuestros países y dentro de ellos.

Coincidimos en la necesidad de desvincular el crecimiento económico de la degradación medioambiental, adecuar la economía para potenciar la distribución de recursos a nivel local, mejorando las cadenas de suministro y de valor, reduciendo la generación de desechos, y aumentar la complementariedad de nuestras economías.

Hemos señalado que la recuperación económica debe integrar la dimensión medioambiental para asignar recursos a la promoción de un desarrollo sostenible inclusivo y catalizador de inversiones, especialmente en infraestructura sostenible y tecnologías limpias e innovadoras. Se requiere un sector empresarial que promueva la transición, en función de sus capacidades, hacia modelos de producción y consumo sostenibles e incluyentes⁶.

Los países de la Conferencia Iberoamericana hemos avanzado sustancialmente, al crear un espacio único de cooperación que actualmente

5. *Declaración adoptada durante I Reunión de Ministras y Ministros Iberoamericanos de Relaciones Exteriores (26 de noviembre de 2021, Santo Domingo, República Dominicana)*. <https://www.segib.org/wp-content/uploads/Declaracion-de-la-IRMRE-Republica-Dominicana.pdf>

6. *Declaración de Andorra, adoptada durante la XXVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno (21 de abril de 2021, Andorra)*. <https://www.segib.org/wp-content/uploads/Declaracio%CC%81n-XXVII-Cumbre-Andorra-ES.pdf>

cuenta con 30 Programas, Iniciativas y Proyectos Adscritos (PIPA) que se desarrollan en las áreas de cultura, cohesión social y del conocimiento, y 19 redes iberoamericanas en temas relevantes para la región. Además, logramos consolidar la plataforma de Cooperación Sur-Sur y Triangular como el espacio más grande de Cooperación Horizontal en el mundo.

Es innegable que los acontecimientos en materia de salud y el conflicto geopolítico entre Rusia y Ucrania han afectado negativamente el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y las metas de la Agenda 2030.

Es innegable que los acontecimientos en materia de salud y el conflicto geopolítico entre Rusia y Ucrania han afectado negativamente el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y las metas de la Agenda 2030. De acuerdo con la CEPAL, los desafíos comprenden tres ámbitos que deben ser enfrentados

de manera articulada: el social, el productivo y el ambiental. Señala que una trayectoria virtuosa que combine estas tres dimensiones de la sostenibilidad exige nuevas alianzas y pactos sociales, que definirán la velocidad y persistencia en el tiempo de la recuperación. El desafío de la salida de la crisis es tanto un desafío tecnológico y productivo como un desafío social y político, en el que la búsqueda de la igualdad será determinante de sus posibilidades de éxito⁷.

A lo largo de más de 31 años, la agenda iberoamericana se ha enriquecido con temas muy diversos, lo que nos ha permitido mantenernos vigentes y crear sinergias con otras organizaciones internacionales, instituciones de la sociedad civil y centros de pensamiento, así como con instancias privadas para fomentar redes y llevar a cabo proyectos específicos.

Debemos fortalecer nuestra cooperación para brindar mayores y mejores frutos pues constituye uno de sus principales valores, que en el proceso de la recuperación después de la pandemia cobra mayor relevancia y viabilidad. Hoy más que nunca tenemos la oportunidad de ser un ejemplo de inclusión, solidaridad y desarrollo.

7. CEPAL. *La paradoja de la recuperación en América Latina y el Caribe, Crecimiento con persistentes problemas estructurales: desigualdad, pobreza, poca inversión y baja productividad. Informe especial COVID- 19 No.11, julio 2021.* https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47043/5/S2100379_es.pdf

Los países de Iberoamérica sabemos que nuestros retos son mayores, pero hemos construido una agenda común, que bajo los principios que nos unieron, estamos llamados a seguir promoviendo la vigencia y el respeto del derecho internacional, de los valores democráticos y de los derechos humanos. El reto es continuar proyectando a la comunidad a partir de programas de cooperación en favor del bienestar y desarrollo de nuestras naciones, en el contexto de una nueva realidad con acciones concretas.

Conscientes de los enormes retos que enfrentamos, pero con el firme propósito de fortalecer el multilateralismo y avanzar en el cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en noviembre pasado, México presentó la candidatura de la Embajadora

Lorena Larios Rodríguez, diplomática mexicana, actual Cónsul General en Shanghái, para encabezar la Secretaría de Cooperación Iberoamericana, y dar a nuestro espacio un impulso renovado, innovador y contundente.

Deseamos profundizar la coordinación y sinergias entre la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el extenso catálogo de programas y herramientas que conforma el vasto potencial de cooperación iberoamericana.

México está comprometido con el espacio iberoamericano desde su conformación en la Cumbre de Guadalajara. Por ello, es necesario fortalecer su principal potencial que es la cooperación, como una herramienta fundamental para hacer frente al proceso de recuperación social y económica en la región.